

[Swi:t] Home. Dishcloth (Paños de cocina), 2000-01

Exposición organizada por el Institut Valencià d'Art Modern
y Patio Herreriano.
Museo de Arte Contemporáneo Español, Valladolid

Patrocina:

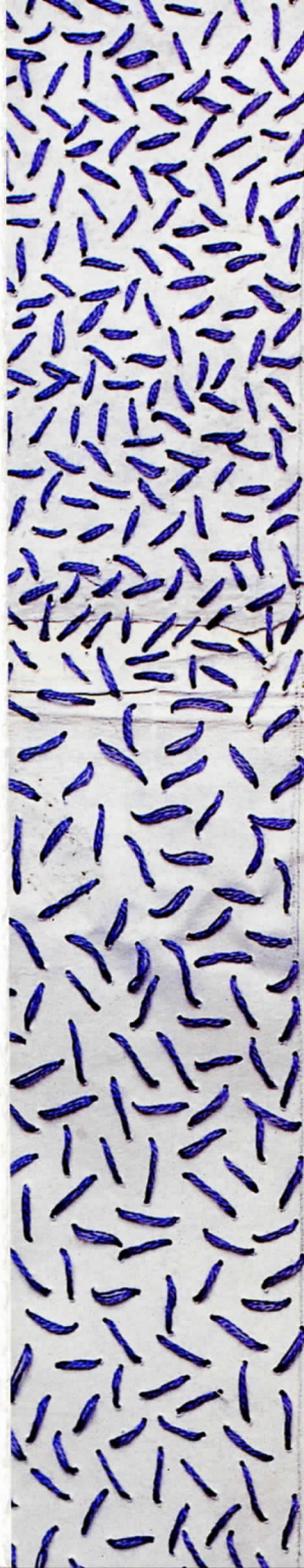


INSTITUT VALENCIÀ D'ART MODERN

19 SEPTIEMBRE - 10 DICIEMBRE 2006

Guillem de Castro, 118 - 46003 Valencia
Tel. 96 386 30 00 - Fax 96 392 10 94 - E-mail: ivam@ivam.es
<http://www.ivam.es>

De martes a domingo de 10 a 20 horas
Domingo, día del Museo, entrada gratuita
Lunes cerrado



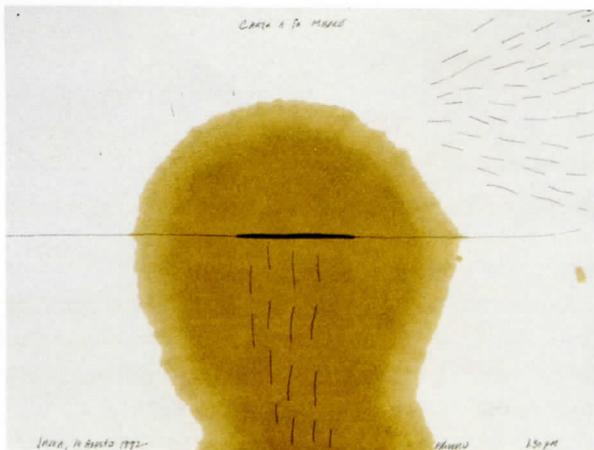
Mano: Trabajos sobre papel • O
ELENA DEL RIVERO

IVAM  Institut Valencià d'Art Modern
GENERALITAT VALENCIANA
CONSELLERIA DE CULTURA, EDUCACIÓ I ESPORT

Elena del Rivero es una artista española que vive en Nueva York desde 1991. Esta exposición está dedicada a las obras que ha realizado en papel, el principal medio que ha utilizado en los últimos quince años. La distancia que la separa de su país natal ha hecho que desarrolle meditaciones sobre el tema del origen, tanto cultural como familiar. Y es la distancia lo que la llevó a trabajar concretamente con materiales e ideas que tenía "a mano". Acumula dibujos y pedazos cosidos; arregla, conserva y almacena. A través de estos procesos, la labor se convierte en un acto performativo, y el papel hace de receptor siempre versátil y grato de las acciones al culminar en instalaciones y series de dibujos monumentales. Estas obras revelan la posibilidad de que Del Rivero se haya inspirado en ciertos aspectos del arte americano, especialmente en las tendencias minimalistas y conceptuales, a las que ella infunde una atención al detalle muy intuitiva, con solemnidad, e incluso con irreverencia.

Nacida en Valencia en 1952, crece junto con un hermano menor en un hogar repleto de libros. Ya de pequeña le fascina dibujar y aprende la importancia que dan sus padres a la educación y al trabajo. Tras una adolescencia rebelde, entra, en 1971, en la Universidad de Valencia, donde estudia filosofía. En 1975, embarazada de su hija, Del Rivero

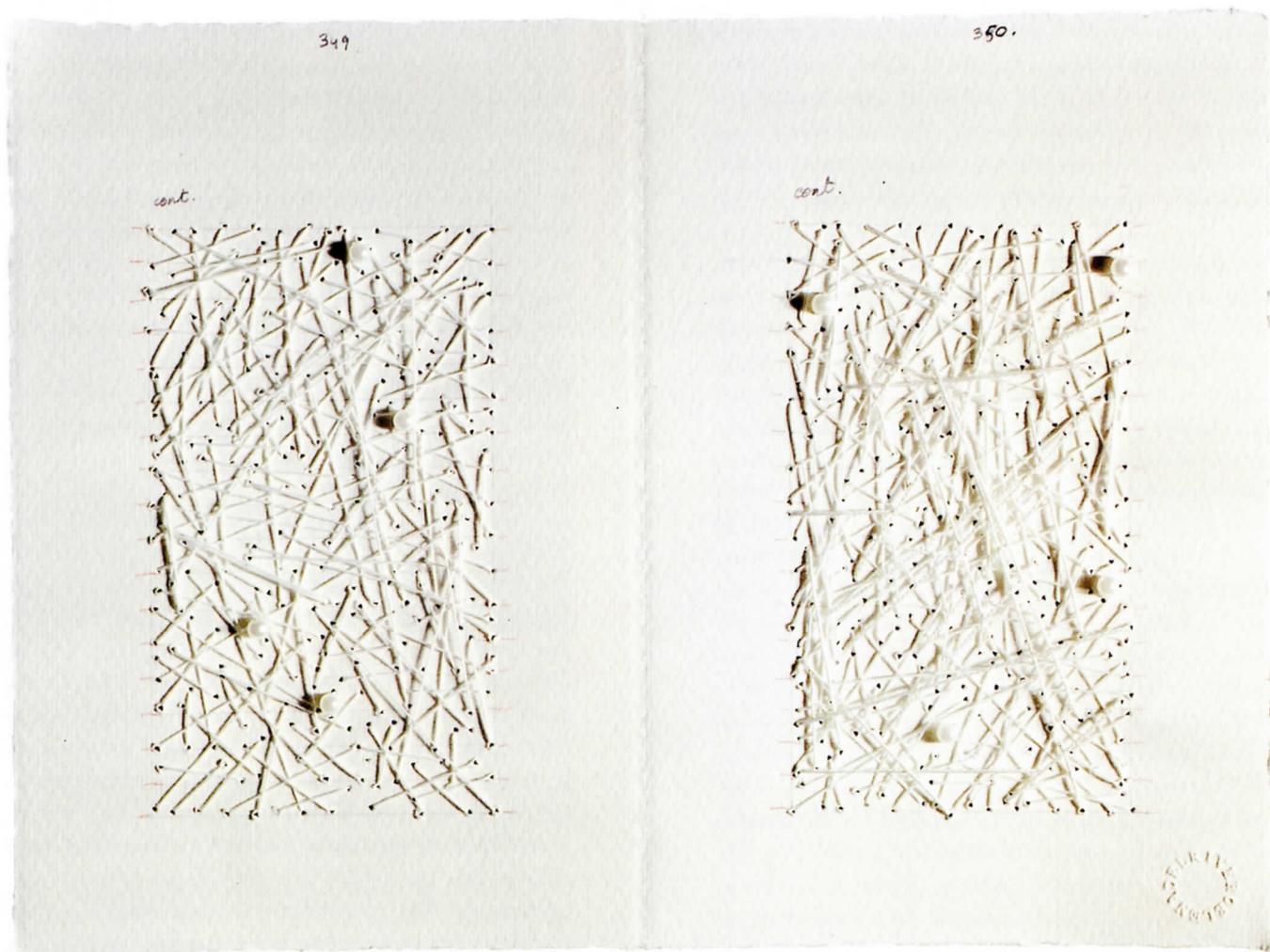
Carta a la madre, 1992



retoma el dibujo y empieza a considerar la posibilidad de ser artista. Durante gran parte de la década de los ochenta vive en Madrid y hace dibujos y grabados, que reflejan su interés por el neoexpresionismo; ella misma cita a Anselm Kiefer como una influencia temprana. Así, durante su año en Roma empieza a experimentar con la abstracción geométrica. También influyó en este cambio conocer las pinturas meditativas en cuadrículas de Agnes Martin, que ella había estudiado en catálogos de exposición. Cuando Del Rivero se traslada a Nueva York en 1991, empieza a buscar las obras de Martin. Entabla amistad con John Coplans, un fotógrafo famoso por sus autorretratos. Del Rivero siente que conecta con él porque también trabaja en series, dentro de unos límites que le permiten ahondar completamente en los temas y revelar sus aspectos más intrincados.

La primera serie de dibujos de Del Rivero, serie que forma parte de la exposición, consta de varias combinaciones de grafito, pintura blanca al óleo y, sorprendentemente, aceite de oliva. Se trata de obras gestualmente expresivas que muestran una transición de las primeras tendencias neoexpresionistas de la artista a un enfoque más sobrio. Aplica la pintura con las yemas de los dedos o con pincelada gruesa; arrastra los lápices por la pintura húmeda y el óleo dejando surcos llenos de grafito. El ímpetu de esta explosión de actividad es evidente en las inscripciones epónimas que figuran en la mayoría de los dibujos. Varían un poco entre ellas, pero en la mayoría se lee "Carta a la madre". Los dibujos que llevan esta inscripción fueron las primeras obras de una serie que la artista rápidamente amplió entre 1992 y 1999, llegando a reunir unas tres mil *Cartas a la madre*.

Del Rivero se inspira para sus *Cartas* en la *Carta al padre* (1919) de Franz Kafka, un testimonio intenso de la relación entre padre e hijo. Aunque sería tentador concluir que sus dibujos son igualmente autobiográficos —producto de su transición al marcharse a Estados Unidos—, es más productivo y más fiel a su intención mirar y pensar más allá de estas suposiciones. Nos encontramos en terreno de



Unfinished Letter to a Young Daughter (Carta inacabada a una joven hija), 1998. (Detalle)

arquetipos más que en la autorrevelación, independientemente de que la experiencia personal, o más bien la relación de la artista con su madre y su hija, ilustren estas obras, del mismo modo que los vínculos familiares ilustran directa o indirectamente cada encuentro que tenemos con el mundo.

El segundo grupo de *Cartas a la madre* es tan expresivo o más que el primero, pero los gestos son más reducidos y ordenados, y se limitan en su mayoría a repeticiones de

marcas monocromáticas que forman una o más cuadrículas. Mientras las primeras *Cartas a la madre* están llenas de desconcierto y descubrimiento, los dibujos posteriores son crudas manifestaciones, presencias sombrías y silenciosas. A partir de 1994, Del Rivero amplía las *Cartas* con obras agrupadas en series con títulos como *Letters from the Bride* (Cartas de la novia, 1996–97) o como *Nine Broken Letters* (Nueve cartas rotas, 2002–04). Este último conjunto, en prosa “rota” y fragmentada, es testigo de la disolución de una relación. Tal vez las obras más espectaculares

de las series de *Letters* sean *Unfinished Letter (Letter to a Young Daughter)* (Carta inacabada [Carta a una joven hija], 1998) y *Echo of an Unfinished Letter (Letter to a Young Daughter)* (Eco de una carta inacabada [Carta a una joven hija], 1999), cada una de las cuales consta de 600 dibujos diferentes dispuestos en una cuadrícula.

Al mismo tiempo que la serie de las *Letters*, Del Rivero hizo *Sewing Minimalism* (Cosiendo Minimalismo, 1994–95), y *Dancing with Minimalism* (Bailando Minimalismo, 1996), dos grupos de obras que critican sutilmente la mirada masculina del minimalismo americano imitando su tradicional austeridad con cremalleras y tules de nailon. Junto con estos materiales fabricados en serie empezó a trabajar cada vez más con papel hecho mano en Dieu Donné, fábrica de papel de Nueva York. El papel de abacá, en concreto, permitió a Del Rivero experimentar con una superficie parecida a la piel por su textura, luminosidad y elasticidad. Para crear la serie *Elle sort beaucoup* (Ella sale mucho, 1999), dispuso pliegos enormes de papel de abacá en cuatro puntos simbólicos de su estudio durante dos semanas: dejó un grupo de papeles en el suelo para que cogieran polvo y suciedad; su cama la cubrió con otro, el cual se llenó de rotos y arrugas; el tercero lo utilizó como mantel en una cena con sus amigos, y el cuarto tuvo una fugaz aparición en la calle, a escasos metros de la puerta de su edificio, donde un camión le pasó por encima. Después, fuera de sus emplazamientos, fueron sometidos a un laborioso proceso de reparación, conservación y embellecimiento.

Con *[Swi:t] Home* (2000–01) utiliza el mismo tipo y tamaño de papel que en *Elle sort beaucoup* pero con una escala que documenta un año entero de la vida de la artista. En este caso los papeles –veinte en total– fueron colocados en el suelo de su casa-estudio hasta llenar los espacios. Durante meses fueron rotando –un plano de la casa y una serie de seis dibujos ilustran el recorrido– hasta que cada uno de ellos pasó por todos los emplazamientos, asumiendo infinidad de deterioros. Una vez limpios, restaurados y planchados, recibieron puntadas de hilo y bor-

dados y fueron cosidos unos a otros en grupos de cuatro, formando así cinco gigantescos *Dischcloths* (Paños de cocina). Un conjunto de libros de la artista, a los que ella se refiere como la “biblioteca de referencia” documenta con todo detalle el proyecto. Continuando con los temas domésticos, Del Rivero volvió a la literatura con su gran proyecto *La Perfecta Casada* (2000–01), una instalación inspirada en el libro homónimo del escritor del siglo xvi Fray Luis de León. Esta vez en España, y con un equipo de artistas, con las hojas de una copia de este texto (un tratado epistolar sobre el matrimonio), cosidas unas a otras, formó una “cola de vestido de novia” que pretende representar, en una muestra de frágil exceso, el peso de la tradición matrimonial.

La última instalación de Del Rivero *[Swi:t] Home: A Chant* ([Swi:t] Home: Un cántico, 2001–06), es un apéndice extraordinario de *[Swi:t] Home* y de todas las obras con las que ha tratado temas domésticos. Poco después de acabar *[Swi:t] Home*, el estudio de Del Rivero sufrió graves daños como consecuencia de los ataques al World Trade Center el 11 de septiembre de 2001. Al vivir y trabajar cerca, miles de papeles procedentes de “las Torres” se colaron en su apartamento-estudio cuando éstas se desmoronaron. Del Rivero respondió al desastre integrándolo en su arte, y, meticulosamente, limpió, restauró y catalogó las hojas destrozadas. Quemó los nombres de las personas que figuraban en ellas y posteriormente cosió y bordó las hojas en cinco rollos de muselina. Esta masa, que cae en cascada, figura en la exposición junto con vídeos a tiempo real del lugar y crea la pieza más elegíaca de la artista, en un conjunto que ha intentado disolver coherentemente las barreras entre el arte y la vida.